

SUPLEMENTO 27

Antonio BERNI



APORTES PARA UNA LECTURA POLÍTICA
ROSARIO (1955-1983)

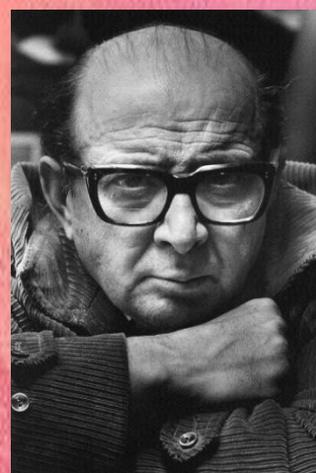


Antonio BERNI

Antonio nació en Rosario, provincia de Santa Fe, el 14 de mayo de 1905. Su padre, Napoleón Berni, era un sastre nacido en Italia y fue uno de los tantos inmigrantes europeos que se instalaron en la ciudad durante esos años. Su madre, Margarita Picco, era argentina hija de inmigrantes italianos radicados en Roldán, un pueblo de la provincia de Santa Fe, a 30 km de Rosario. Berni nació en la calle España 288 (entre Salta y Catamarca).

En 1914 ingresó como aprendiz en el taller de vitrales Buxadera y Cia, donde recibió la enseñanza de su fundador, N. Bruxada, catalán. Estuvo poco tiempo en dicho taller ya que entre 1914 y 1915 su padre volvió a Italia, y Berni fue enviado a la casa de sus abuelos en Roldán. A pesar de que Antonio se alojó poco tiempo allí, un artesano estudió pintura en el Centro Catalán de Rosario con los maestros Eugenio Fornells y Enrique Arian.

En 1920, a los 15 años, expuso sus cuadros por primera vez en el Salón "Mari". La muestra constó de 17 óleos (paisajes suburbanos y estudio de flores). Expuso nuevamente en 1923, pero esta vez en la Galería Witcomb de Buenos Aires. Ya por ese entonces recibió los halagos de los críticos en varios artículos publicados el 4 de noviembre de 1923 en los diarios La Nación y La Prensa. Sus primeros cuadros respondieron al impresionismo y al paisajismo.





Formó parte del Grupo de París y asistió a los talleres de Lhote y Friesz. Tomó contacto con los ideales artísticos y políticos del surrealismo. En 1930 regresó a la Argentina. Desarrolló entonces un lenguaje crítico y realista de temática social, el Nuevo Realismo.

En 1941 viajó por Latinoamérica y en 1944 formó el Taller de Arte Mural. Alrededor de la década del 60 creó sus personajes arquetípicos Juanito Laguna, el niño marginal, y Ramona Montiel, la prostituta, cuyas obras trabajó con materiales de desecho relacionados con sus contextos. El objeto polimaterial, las instalaciones, los xilocollages grabados son algunos de los lenguajes que desarrolló en las décadas siguientes. Obtuvo, entre numerosas distinciones, el gran premio internacional de Grabado de la Bienal de Venecia en 1962.

En 1961 presentó la serie del personaje Juanito Laguna en la Galería Witcomb. La calidad siempre la mantuvo: Berni fue un gran investigador y experimentador de las posibilidades expresivas de la materia, que utilizaba los materiales para acentuar el contenido de las obras", cuenta la especialista del Bellas Artes.

Fue durante un viaje por Santiago del Estero cuando Berni se encontró cara a cara con la pobreza. A su regreso, conmovido por esa gris realidad, empezó a hacer una serie de collages sobre el tema. Así surgió Juanito Laguna, un chico que vive en una villa miseria y sueña con un futuro mejor. Berni creía que los materiales de un cuadro tienen un significado específico. Por eso sus collages están contruidos con todo lo que la ciudad descarta y la villa recoge: latas, papeles, chapitas, cartones. La serie muestra episodios en la vida de Juanito, como postales de la pobreza en Latinoamérica.

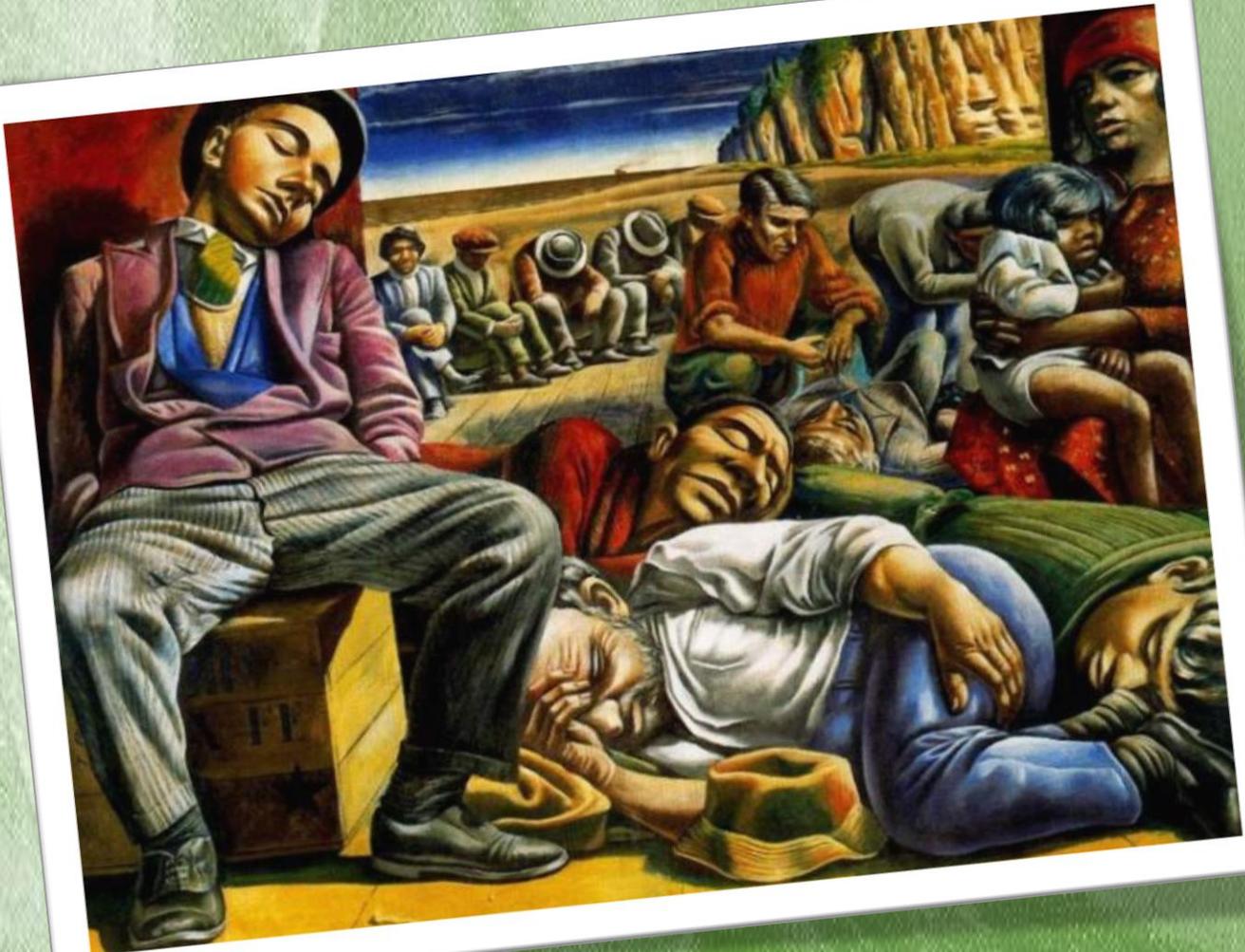


DESOCUPADOS 1934

También conocido como "Desocupación". Forma parte de una colección privada y está realizado en temple sobre arpillera. Sus dimensiones son de: 218 x 300 cm.

La obra retrata la época de la Década Infame en la Argentina. Berni pinta la vida de los más humildes para expresar una realidad trágica, desigual como así también la desocupación, las huelgas, las luchas obreras en una tremenda perspectiva por momentos de tinte suarrealistas ante un paisaje de ensueño.

Sus preocupaciones, de carácter político, lo alejan de la dimensión fantástica y lo acercan al realismo social.



La Manifestación 1934

Temple sobre arpillera, 180 x 249,5 cm.
Berni plasma un escenario protagonizado por sectores populares movilizados. Representa la protesta en la sociedad, compuesta por una insondable y abigarrada multitud de trabajadores que ponen en evidencia el compromiso del artista con su época.



Juanito Laguna remontando su barrilete, 1973

Óleo y collage sobre madera.

192 x 109 cm.

Colección particular.

Juanito no es un niño de carne y hueso que Berni conoció allá por los años 60. Juanito es un símbolo, representa a los millones de chicos marginados y discriminados socialmente de todo el mundo. Ahí está remontando su barrilete, ahí mismo donde el artista lo creó para que viviese.



La guerra 1976

Ensamble de distintos
materiales.

63 × 82 7/10 in | 160
× 210 cm.

La torturada, 1976



Se trata de una pieza de grandes dimensiones que alude a los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la dictadura militar. Es un ensamblaje que permaneció oculto en París hasta la muerte del artista. Luego, estuvo en la casa de Lily, su hija. Sólo fue exhibido en el Museo Nacional de Bellas Artes de Neuquén, en 2006, como parte de la muestra Sucesos argentinos, curada por Fernando García, biógrafo del artista. En Buenos Aires nunca antes se exhibió. Cuenta Amparo Díscoli –directora junto a su hermano Teo de galería Cosmocosa– que, a pesar de las grandes dimensiones del conjunto, la pieza pasó años tapada bajo una manta. Debe ser difícil enfrentarse a esa escena cada día: una mujer que acaba de ser picaneada por dos hombres, una tragedia particular montada sobre una de las más antiguas tragedias universales.

Más allá de su temática, y como era habitual en la obra del maestro, los materiales que Berni utilizó hacen que el cuerpo de ella –hecho de harapos y goma espuma– siga supurando sufrimiento. Detrás, los hombres están en otro plano: no cobran relieve, han sido pintados.

Los dibujos de la serie “Terrorismo de estado en Argentina” (como los denominó la clasificación que hizo Pacheco) no fueron mostrados en 1977, aproximadamente el momento en que se realizaron. (El artista no era un kamikaze, ni mucho menos). Pero fueron hechos.



Sin título.

Pintura sin terminar

Pintura de gran formato en la que una mujer yace sobre la arena, a orillas de una costa. Si bien la obra no lleva título, se sabe que es el retrato de la última mujer que le quitó el sueño al artista. Berni la pintó en 1981 pero no pudo terminarla, de ahí que el pie de la muchacha sea una suerte de mancha blanca de límites borrosos. Al parecer presintió que antes iba a morir y por eso imprimió a la escena esos pálidos tonos grises.



blog.memoriamilitante.org

editorialtacuarita.com